

# La ciudad, la COVID-19 y “el desborde inverso”

Sección ESTUDIOS

RECIBIDO: 24/08/2020

APROBADO: 12/09/2020

PUBLICADO ONLINE: 23/10/2020

**Mario Zolezzi Chocano**

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO, Perú)

[mzolezzi@yahoo.com](mailto:mzolezzi@yahoo.com)

<https://orcid.org/0000-0001-5676-4331>

## RESUMEN

El autor se plantea los cambios que pueden desencadenarse en las ciudades a partir de una reflexión sobre la gestión de la pandemia por COVID-19 en el caso peruano. El punto de partida es el proceso de movilización que miles de personas inician desde la declaración de inamovilidad total y cuarentena estricta decretada por el gobierno a partir de la segunda quincena de marzo del año 2020. Se hace una rápida revisión del surgimiento de los centros urbanos en el territorio actual del Perú desde los hallazgos arqueológicos de hace varios miles de años hasta el presente. En ese recorrido se señalan algunas características que los diferencian y el papel que han cumplido las migraciones y desplazamientos internos. En particular las migraciones ocurridas desde la segunda mitad del siglo XX hasta el surgimiento de la pandemia del COVID-19 y el desborde inverso que está ocasionando de Lima Metropolitana hacia centros urbanos menores y de estos a villas y pueblos, así como a las zonas rurales. Concluye señalando la urgencia de levantar políticas de urbanismo y acondicionamiento territorial dentro del nuevo escenario que se abre a partir de los efectos y consecuencias económicas, demográficas, sociales y culturales de la pandemia del COVID19 de migrantes que no son bien recibidos. PALABRAS CLAVE: ciudades; COVID-19; desarrollo urbano; desborde inverso; migración Perú; políticas públicas.

## The city, COVID-19 and “the reverse overflow”

### ABSTRACT

The author considers the changes that can be unleashed in cities from a reflection on the Peruvian case. The starting point is the return process that thousands of people start from the declaration of total immobility and strict quarantine decreed by the government from the second half of March 2020. A quick review is made of the emergence of the urban centers in the current territory of Peru from the archaeological finds of several thousand years ago to the present. In this journey, some characteristics that differentiate them and the role that internal migrations have played are pointed out. In particular, the migrations that occurred from the second half of the 20th century until the emergence of the COVID19 pandemic and the inverse overflow that is causing from Metropolitan Lima to smaller urban centers and from these to towns and villages, as well as to rural areas. He concludes by pointing out the urgency of raising urban planning and territorial conditioning policies within the new scenario that opens from the effects and economic, demographic, social and cultural consequences of the COVID19 pandemic of migrants who are not well received.

KEYWORDS: Cities; COVID19; urban development; reverse overflow; Peru migration; Public policies.

## Introducción

**E**n los meses transcurridos del año 2020, las ciudades ocupan un lugar central en las agendas políticas, sociales, culturales y económicas en una dimensión que quizá nunca tuvieron antes en la historia. El peso demográfico de la población viviendo en ciudades, y lo que esto significa como concentración de personas, capitales, servicios, consumo e intercambios y acumulación de conocimiento lo justifican en medio de una pandemia que exige el distanciamiento físico de las personas y el aislamiento de los vulnerables. Ambos son retos muy difíciles de atender teniendo en cuenta las características de asentamiento poblacional y los estilos de vida en las grandes y medianas urbes de un mundo principalmente urbano.

## El proceso de retorno

La pandemia global de COVID-19<sup>1</sup> está generando profundos efectos en la realidad económica y social de nuestro país, entre ellos una gran oleada de retornantes de ciudades de la costa hacia otras de la sierra y la amazonía, desde los centros urbanos mayores hacia otros menores y en numerosos casos directamente al campo. Desde que el gobierno nacional declarara la inamovilidad total de la población y la cuarentena estricta a mitad de marzo de 2020, las cifras de personas retornantes han aumentado y parecen no tener un punto de cierre, sobrepasando tanto la capacidad de gestión de los gobiernos regionales y locales, como la posibilidad de acogida adecuada en los puntos de destino. Chávez y Turkewitz (abril-30-2020).

Enfrentamos una situación confusa de flujos poblacionales y ocupación de las ciudades intermedias que es necesario diagnosticar. Es altamente probable que el fenómeno continúe, y que su persistencia en el tiempo cambie el rostro de la ruralidad nacional. Ahora mismo, la recepción de los retornantes y otros “nuevos vecinos” es angustiante. Se prevé que enfrentarán un proceso de discriminación, esta vez por los suyos en la mayoría de los casos y de las pocas familias o personas “ricas” de las localidades de recibo, por llevar la “peste” a esas vecindades. Se trata de migrantes que en general, por acción u omisión no serán bien recibidos, y para los que se requiere un nuevo marco de comprensión Ruiz y Másquez (2020). Bajo una óptica similar, la congresista Mirtha Vásquez ha propuesto en junio de 2020 la “Ley de Inclusión Social de los desplazados forzados internos” Vásquez Mirtha (junio 2020).

---

1 La designación oficial de la enfermedad es SARS-CoV-2 o síndrome respiratorio agudo severo coronavirus 2.

Ahora bien, este movimiento de retorno se inscribe en el marco de varios tipos de migraciones y desplazamiento internos presentes en la dinámica de la sociedad peruana. En primer lugar, tenemos el movimiento que se expresa en el flujo de Lima hacia los pueblos de origen asociado a fiestas patronales y campañas agrícolas. Luego, las migraciones temporales, sin arraigo, que se producen desde hace un par de siglos en el Perú durante los meses de verano. Esta dinámica, característica de fines del s. XIX, se configura a partir del requerimiento de fuerza de trabajo que se resolvió mediante el sistema de “enganche”, que propiciaba el traslado de mano de obra hacia plantaciones tipo enclave Burga y Flores Galindo (1981). Este sistema de captación de mano de obra daría lugar a los llamados “golondrinos”, trabajadores de la sierra que se trasladaban a la costa para ser tomados como peones en las haciendas azucareras. Al superarse este sistema de explotación indígena, una buena parte de estos trabajadores estacionales se trasladaron a vivir en la costa dedicados a la agricultura, los servicios y el comercio.

Otro grupo de migrantes temporales más característico de la segunda mitad del siglo XX en adelante, es el de quienes por razones de abastecimiento, comercio, salud y trabajo estacional, se trasladan por períodos cortos a ciudades que no son su residencia más o menos permanente. Es el caso del movimiento desde zonas principalmente andinas hacia la amazonía para trabajo temporal en las cosechas de café en las regiones de la selva central, la cosecha de café y castañas en Cusco y también en la selva de Puno. Un caso notable es el de quienes incursionan en la minería informal, sobre todo en lavaderos de oro en los ríos de Madre de Dios. A eso puede sumarse el trabajo de los coccaleros en la ceja de selva (VRAEM) y otros de poblamiento hacia la selva como el de huancavelicanos y apurimeños en la selva central, como jornaleros temporales.

Otro movimiento migratorio contemporáneo de relevancia fue el desplazamiento forzado producido entre los años 1980 y gran parte de la década de 1990, reflejo de la guerra interna que obligó a miles de familias, sobre todo del sur andino, a huir de sus comunidades y centros poblados hacia las capitales de provincia y también hacia Lima, donde se plegaron a las estrategias de sus antecesores: buscar conectarse con paisanos para sobrevivir y asegurar un traslado familiar definitivo, poblar los barrios de la periferia o formar nuevos, la mayoría de veces precarios, sin ningún reconocimiento oficial de su condición de víctimas del conflicto armado. De acuerdo a Isabel Coral, el actual “retorno humanitario”, expresa el fracaso de los procesos de la inserción de los desplazados del conflicto armado en zonas de refugio desde la etapa de la llamada “pacificación” durante la segunda mitad de los años noventa. La entrega de suelo para el asentamiento urbano de familias desplazadas,

principalmente en Lima y Ayacucho, en el marco del Plan Nacional de Reparaciones 2011-2021, fue una respuesta en extremo limitada que no ha garantizado el acceso a vivienda de calidad ni una adecuada inserción social, al dejarse de lado una lógica integral de las reparaciones Coral (marzo-junio 2020).

En quinto lugar, se encuentran los movimientos micro, de quienes retornan a localidades de origen para atender a familiares requeridos de ayuda, principalmente personas mayores o para interesarse en asuntos de gestión de negocios familiares o propiedades heredadas. También está el caso de quienes añoran retornar al terruño de su infancia y juventud y para ello venden sus propiedades urbanas para retornar a su tierra a pasar sus “últimos días”. Finalmente, de manera casi anecdótica está el caso de familias de jóvenes parejas, algunos jubilados y personas mayores, generalmente de ingresos medios y altos, que en pequeño número deciden trasladarse al campo “huyendo” del trajín y de la pluralidad de la ciudad, una migración verde protagonizada por clases medias y pudientes que bajo la aspiración de una “vuelta a la naturaleza”, abandonan las áreas metropolitanas, densamente pobladas y diversas Trimano (2019). Lima no ha sido del todo ajena a esta tendencia, que se refleja en una oferta variada de casas de campo, algunas de ellas de lujo, en lugares como Cieneguilla, el Valle Sagrado de Urubamba, Azpitia, San Ramón en Chanchamayo, Cajamarca y otras zonas rurales o de pueblos pequeños del país adondevivir.com (agosto 2020). La prensa de negocios ha dado cuenta de ello para el caso de los sectores de altos ingresos de Lima Diario Gestión (19-08-2020).

Para analizar la alteración de los desplazamientos internos y la eventual inversión de estas tendencias migratorias clásicas considero pertinente efectuar a continuación una lectura rápida de lo que ha sido el proceso histórico de urbanización en nuestro territorio y que contextualice la migración desde ciudades grandes o intermedias hacia villas, pueblos semi rurales y centros poblados menores en áreas rurales, en el contexto de la pandemia por Covid-19.

Por lo demás, estos movimientos de migración desde las ciudades grandes hacia otras menores o hacia el campo, se enmarcan es un fenómeno mundial que está teniendo lugar en países con un peso demográfico muy importante como la India, Rusia o Pakistán. En el caso peruano, considerando el patrón migratorio clásico, propongo que el movimiento de decenas de miles de familias en el contexto de cuarentenas está generando un desborde popular inverso: de Lima hacia otras de ciudades y al campo, y de otras ciudades intermedias hacia pueblos y villas y directamente a zonas rurales, donde no existen capacidades institucionales de acogida económica ni de alojamiento adecuado. No consiste en una migración de lo urbano a lo rural exclusivamente, sino que se trata de un fenómeno mucho más

complejo de reasentamiento que demanda políticas de acondicionamiento tanto urbano como rural.

### **Surgimiento de las ciudades en el Perú**

En el territorio del Perú las ciudades surgieron de manera progresiva a lo largo de muchos siglos, en distinta escala, acondicionadas por pobladores de las diversas culturas que anteceden al dominio español, cuya influencia cultural fue la que finalmente estableció el patrón de las ciudades contemporáneas.

En la época prehispánica los habitantes de nuestro territorio se concentraron en las alturas de la sierra, siendo la principal actividad económica la agropecuaria, que priorizó la ocupación de los valles para la agricultura de consumo. También se ocupó la costa desértica y árida, como en el caso de Caral, extendida sobre 66 hectáreas en el valle del río Supe, al norte de Lima, considerada la ciudad más antigua de América, con 5,000 años de antigüedad. Las primeras “ciudades” aparecen gradualmente, destacando aquellas surgidas bajo el influjo de la cultura Chimú en el norte (Túcume, Batán Grande, El Purgatorio, la ciudadela de Chan Chan), la de Cajamarquilla en la zona central o los asentamientos humanos con alto desarrollo urbano en la puna altiplánica, ocupada por las culturas Huari y Tiahuanaco, con poblaciones que se estima llegaron a contener entre cinco y diez mil habitantes en su período de auge Gallegos (2000).

La invasión y ocupación española reordenó el territorio en función de sus intereses extractivistas mineros en el marco de una economía colonial mercantilista. Obligó a la población rural a concentrarse en asentamientos urbanos denominados pueblos de indios, reducciones indígenas o cabeceras de doctrina, que se sumaron a los centros administrativos y residenciales fundados con categoría de “ciudades de españoles” tales como Piura, Trujillo, Jauja, Huamanga y Arequipa, con excepción del Cusco que ya existía como capital y principal centro urbano del Tawantinsuyo. Es el caso de San Salvador de Mansiche en Trujillo, Santiago de Luren en Ica, San Juan de Lurigancho en Lima o San Juan de Uchubamba en Huánuco, entre varias.

Los conquistadores extranjeros moldearon las huellas de su presencia en esta parte de América por la insaciable demanda de metales preciosos (oro y principalmente plata). Años después otros intereses foráneos exigieron la extracción salvaje de caucho en la amazonía y más adelante madera, así como el oro en sus ríos. La búsqueda y extracción de estos recursos definió la localización de buena parte de los pocos asentamientos coloniales que han devenido en economías extractivistas

dentro del ordenamiento republicano y que inciden fuertemente en la configuración del territorio y la consolidación de sus centros urbanos.

En ocasiones han perdurado ciudades americanas creadas sobre asentamientos precolombinos: Ciudad de México y Cusco son las más destacadas y la lista puede ampliarse a otras menos conocidas, refundadas sobre asentamientos indígenas, principalmente en la costa pero también en lugares como Guatemala o la actual Bolivia Morris (1984). La mayoría de estas ciudades se levantó sobre o cerca de asentamientos indígenas y en el caso del Perú en torno al Qhapaq Ñan o camino real que conectaba los centros políticos, militares y religiosos existentes como una política impuesta por los Incas, aunque por lo general no constituyeron propiamente ciudades Silva (1995). A partir de estos centros administrativos florecieron posteriormente diversos centros urbanos más pequeños, incluyendo a Quito (Ecuador) y Potosí (Estado Plurinacional de Bolivia). El caso de Huánuco Pampa, ciudad inca degradada a pueblo corresponde a la efímera ocupación del lugar en el que se llegó a proyectar la construcción de una catedral en su plaza central. Lima —capital del Virreinato fundada en 1535— inició un largo proceso de poblamiento costero y produjo la litoralización progresiva de la población peruana antes asentada en la sierra como dan cuenta estudios sobre esa etapa Pérez Cantó (1982). Como los españoles de Xauxa, los pobladores de los valles interandinos y luego de zonas más altas, se trasladaron a la costa progresivamente acorde a la incorporación del Perú al dominio del mercado monopólico español, luego al liberal británico que devino posteriormente en capitalista estadounidense y más recientemente a ubicarse como mercado subordinado en un escenario global que es modelado por los capitales financieros, la desterritorialización de la manufactura y la liberalización de comercio. De este modo se ha plasmado la sociedad actual, sus ciudades costeras, serranas y selváticas, su infraestructura, el crecimiento del aparato productivo y por cierto la vida y cultura de sus ciudades.

En gran medida, las ciudades contemporáneas del Perú se explican en función del papel de la gran hacienda y la explotación minera, que marcaron la conformación de las actuales redes urbanas regionales, su relación con el ámbito rural y con el tipo de producción Zolezzi y García (2019). La historia de las ciudades serranas —más allá de sus particularidades geográficas— fundadas sobre pequeños asentamientos indígenas, estuvieron y están ligadas a un rol administrativo centralista atendiendo al interés colonial y luego oligárquico durante gran parte de la república. También a la provisión de servicios a los propietarios de las grandes haciendas y del gamonalismo, que se enraízan en las áreas ganaderas y agrícolas de la sierra andina. Se establecieron asimismo asentamientos mineros coloniales como Huancavelica y

posteriormente —a inicios del siglo XX— otros ligados al capital norteamericano como Cerro de Pasco.

En la etapa republicana los centros urbanos andinos reforzaron aún más su rol de servicio comercial y administrativo en atención a los grandes propietarios rurales y al papel creciente de la minería. En la costa, tras el surgimiento de las ciudades coloniales y las ligadas a la agricultura de exportación, puede rastrearse la aparición o consolidación de centros urbanos que se explican por la demanda extractiva, como Talara por el petróleo o Ilo y Marcona por el cobre y el hierro. Constituyen casos emblemáticos de “*company towns*” surgida de la explotación minera al calor de la demanda bélica estadounidense de esos minerales y su expansión industrial.

Asimismo, crecen ciudades o centros urbanos cuya aparición se explica por el papel comercial y de intermediación entre el exterior y el interior serrano, como Pacasmayo, Mollendo, Chiclayo (antes Lambayeque), y Tacna (en binomio complementario con Arica, en Chile) entre otras. Corresponden a un capítulo aparte el caso de centros poblados vinculados al auge de pesca de anchoveta como Paita, Chimbote, Casma, Huarmey, Tambo de Mora (Chincha), Pisco, Atico y una decena más incluyendo Callao, principal puerto desde el establecimiento colonial español.

En la Amazonia, las localidades urbanas y ciudades propiamente dichas, nacen desde asentamientos de evangelización, colonización de inmigrantes, o la consolidación mixta de asentamientos indígenas y puntos estratégicos durante la llamada fiebre del caucho. Lo hacen como economías urbanas sustentadas en productos para el intercambio o el comercio, así como una gama diversa de productos extraídos principalmente del bosque. La ocupación urbana no indígena de la cuenca amazónica, desde el siglo XVI, respondió al interés de conquistar territorio, hacerse de nuevos recursos y aprovechar la mano de obra local. La ocupación por población venida de la costa y sierra fue alentada al final del siglo XIX por iniciativa privada, ligada a la empresa cauchera, a menudo financiada por capitales extranjeros, que se extendió intensa pero brevemente solo hasta la primera década del siglo XX. Más tarde derivó en otras actividades extractivas como la madera, la castaña, el petróleo, el gas y el oro de los ríos y el cultivo de café en zonas de montaña. Más recientemente se ha intensificado el cultivo de cacao.

### **Migración de toda la vida**

Sin grandes cambios, la estructuración social y demográfica en el territorio urbano se mantuvo durante aproximadamente ciento cincuenta años de la vida republicana del país. Fue el inicio de las grandes migraciones en las décadas de 1940 y 1950

el fenómeno que alteró fuertemente el panorama de ocupación del territorio nacional. Se hizo más complejo durante los cincuenta años siguientes, marcados por procesos crecientes de migración rural hacia Lima y algunas ciudades de la costa, a lo que se sumó la toma de terrenos y ocupación de los entornos de antiguas ciudades andinas como ocurrió en Huamanga, Cajamarca, Chachapoyas o Huaraz (en su caso con peculiaridades por los efectos del terremoto de 1970, que destruyó la ciudad). Por cierto también en otras ciudades como Cusco, Juliaca y Arequipa.

El espejismo del desarrollo urbano industrial de Lima a partir de los cincuenta, los fallidos Parques Industriales de los años sesenta y la reforma agraria inconclusa de los años setenta (se entregó la tierra, pero no hubo políticas de asistencia técnica, crédito agropecuario y desarrollo de canales de comercialización adecuados) empujaron a mucha más gente a vivir en las principales ciudades, especialmente en Lima. La reforma agraria de la década de 1970 aceleró el proceso de urbanización al liberar del campo a muchos trabajadores retenidos como fuerza laboral semi esclavizada en las haciendas. Estos migrantes rurales llegaron a ciudades que no estaban concebidas para recibirlos o emplearlos, ni podían seguirles el ritmo sin una oferta mínima de infraestructura urbana, sin producción de viviendas nuevas, y deficiente en equipamientos y servicios. Es sin duda el período más estudiado y descrito por la sociología urbana, el urbanismo y la historia contemporánea.

El desplazamiento de la población rural a las ciudades y el crecimiento de las áreas urbanas han sido procesos que dejaron atrás una estela de localidades abandonadas y pueblos rurales casi fantasmas. A esto se suma el abandono perverso de terrenos agrícolas productivos: menos trabajadores y menos mano de obra agropecuaria significaron la renuncia productiva en terrenos agrícolas, aumentando el minifundio en los que subsisten quienes no migraron y por tanto mermando la capacidad de soporte y producción para más personas. De esta manera se ven a su vez expulsadas del campo, que deja de producir por falta de manos de trabajadores agrícolas jóvenes.

### **La intensificación del proceso urbano**

La corriente urbanizadora, fuertemente incrementada durante las décadas de 1970 y 1980 fue un vuelco que aparentaba ser definitivo hacia la urbanización predominante del país. El estudio del surgimiento de las barriadas y lo que esto significó para la sociedad nacional se expresa en numerosos estudios urbanos entre los que destacan los trabajos del Centro de Estudios y Promoción del desarrollo, como los de Riofrío y Rodríguez (1980) además de los publicados entre los años

setenta y ochenta por los integrantes del Programa Urbano de esta institución. Desde el Instituto de Estudios Peruanos, Matos Mar, que observaba la formación de barriadas en Lima desde fines de los cincuenta, daría en la década del ochenta la lectura antropológica más difundida sobre el proceso, Matos Mar (1984) con su clásico concepto de “desborde popular”.

En términos demográficos, entre 1940 y 2017 la población censada INEI (2018) que habita en ciudades en el Perú pasó de 21 97 133 habitantes a 23 311 893; se multiplicaron también los centros urbanos, mientras que el peso de la población rural disminuyó a ser solamente el 20.7% del total nacional INEI (2011). En el caso de Lima Metropolitana y Callao la población se multiplicó varias veces en menos de dos décadas y entre 2007 y 2017 tuvo un incremento de 12.9% INEI (2017). Se ha tratado de una etapa de crecimiento urbano en la que predomina la migración del campo hacia ciudades capitales de departamento.

La presencia de Sendero Luminoso y su consigna de “conquistar, remover y batir el campo” a partir de 1980, y la respuesta policial y luego militar de políticas contra-subversivas, llevaron al despoblamiento de muchos de los pequeños poblados en la sierra central y parte del sur del país y a concentrar población que, huyendo de la guerra, se refugiaba en ciudades de mayor rango como Huamanga, Huancayo, Andahuaylas, Abancay en la sierra y otras en la costa como Chincha, Huacho o Barranca y por cierto en Lima, donde se formaron nuevas barriadas y asentamientos humanos sumamente precarios, ensanchando los pueblos jóvenes preexistentes.

En las últimas décadas el movimiento poblacional, tanto en el país como en la región latinoamericana y en el mundo en general ya no privilegia el traslado a las grandes urbes. Existe más bien una movilidad hacia ciudades medianas o pequeñas, con un estrecho vínculo con el mundo rural. Las grandes ciudades, vistas desde el presente, hace tiempo perdieron el liderazgo en su capacidad de absorción de población migrante en busca de mayores oportunidades de educación y de trabajo.<sup>2</sup> Ello aparece en las tendencias identificadas para la región por ONU-Hábitat, que advertía hace pocos años la aparición de nuevos fenómenos demográficos como el aumento de las migraciones entre ciudades, la emergencia de ciudades secundarias y la conformación de mega regiones y corredores urbanos ONU-Habitat (2012). Específicamente, se señalaba que el mayor dinamismo de las ciudades pequeñas e intermedias empezaba a marcar una pauta de diversificación urbana, además de

2 De acuerdo a criterios estadísticos de concentración demográfica se identifican oficialmente casi un centenar de poblaciones como ciudades, pese a sus serias carencias y baja calidad urbana. No obstante sus déficit, estas ciudades constituyen centros difusores de acceso a la ciudadanía y a derechos para la población semirural que allí se asienta precariamente en pueblos jóvenes o asentamientos humanos.

un apunte optimista: la posibilidad de acercarnos a un mayor equilibrio territorial entre tramas urbanas con las ventajas que este proceso puede acarrear.

Desde inicios del nuevo milenio, los resultados censales empezaban a mostrar con más claridad la progresiva pérdida de centralidad y primacía que durante la segunda mitad del siglo XX ostentan las grandes ciudades de América Latina, Banco Mundial (2020). Es la hora del despunte de ciudades intermedias y menores. En el caso peruano, a diferencia de la relación 11 a 1 de Lima respecto a Arequipa en cuanto a una escala de primacía urbana, ésta se acerca en la actualidad a un 10 a 1. Lo mismo ocurre en conglomerados regionales, como en el caso de Cusco respecto a su entorno cercano, o Trujillo respecto a Chimbote y Chiclayo, dando señales de una cierta desconcentración demográfica Zolezzi (2015). De manera lenta, el hiper centralismo limeño, resultado de múltiples desequilibrios en la ocupación territorial y la distribución del poder, empezó a ceder ante el dinamismo de ciertas ciudades medias.<sup>3</sup> Con la dinámica del contagio de la Covid-19, y la combinación de mandatos sanitarios y de limitada reactivación económica tras largas cuarentenas, la concentración y densidad poblacional en las ciudades está en tela de juicio y debe evaluarse su evolución futura. La gran ciudad, la ciudad “importante”, ya no parece ofrecer los atractivos de empleo de mejor calidad, distracción y entretenimiento y múltiples servicios. Al contrario, pinta más como un lugar de riesgo creciente de contagio en los mercados de abasto o el transporte público mientras que la oferta de empleo o la posibilidad de autogenerar empleo informal parece haber disminuido drásticamente.

### **La migración pandémica y sus efectos**

De pronto son miles de personas y familias las que aparecen en busca de refugio de largo plazo, principalmente trasladándose desde Lima a ciudades intermedias y semi rurales y de éstas, como Juliaca, por ejemplo, Noticias SER (13-04-2020) a más pequeñas o directamente a zonas rurales. Al parecer apuestan a tener más oportunidades y mejores condiciones de vida que en los precarios asentamientos

---

3 El sistema de ciudades en 1940 estaba compuesto por apenas 10 ciudades. Siete décadas después, el sistema actual está constituido por 79 urbes agrupadas en tres bloques de conglomerados: ciudades metropolitanas (1) y grandes (3), con 4 ciudades en total, representando el 5,06% del total de ciudades; ciudades intermedias mayores (17) e intermedias menores (13), con 30 en total, significando el 37,97%; y ciudades pequeñas, con 45 que constituyen el 56,96% del total de las ciudades peruanas. Actualmente la población en ciudades con más de 20 mil personas, abarca 79 ciudades de distinto tamaño, con la abultada primacía de Lima como única gran metrópoli.

humanos donde viven hacinadas y sin servicios básicos, tanto en Lima como en varias ciudades principales en la costa, sierra y selva de nuestro país.

El estado de emergencia sanitaria y el aislamiento social obligatorio también paralizan las actividades económicas en el Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), reduciéndose la producción de hoja de coca y empujando el retorno de gran cantidad de personas —trabajadores temporales en esa zona— a sus lugares de origen en la sierra de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac. Algo similar ocurre en Carabaya y Sandía en Puno.

La precariedad de la vida en Lima y las principales ciudades en buena medida expresa la decisión asumida por el Estado a finales del siglo XX. El proceso de urbanización planificada, con asistencia del Estado con instituciones como el INADUR y los instrumentos de gestión en manos de los municipios provinciales y distritales, fue interrumpido por el populismo autoritario en los años noventa. Normas como el Decreto Legislativo N° 776 del 30.12.93 y la Ley Orgánica de Municipalidades 27972 debilitaron a las municipalidades provinciales y se asignó a otra entidad, la Comisión de Formalización de la Propiedad Informal (COFOPRI) gran parte de las competencias de las municipalidades provinciales y distritales a que se refieren los artículos 73° y siguientes respecto a la organización del espacio físico y el uso del suelo. Esto desató nuevas invasiones de terrenos, toleradas con argumentos neoliberales aplicados a la urbanización informal y espontánea, desconociendo el rol rector de los municipios y el papel de los dirigentes barriales, lo que desfiguró el proceso de urbanización en curso y dejó sin armas a los municipios para gestionar el desarrollo urbano de sus circunscripciones. No debe olvidarse entonces que las ciudades en el Perú, durante la última década del siglo XX y las dos primeras décadas del siglo XXI, se han expandido de manera espontánea y desordenada debido a inadecuadas políticas urbanas y de viviendas subestándar toleradas y hasta promovidas por el Estado. Esto ha dado como resultado ciudades segregadas, marcadas por la informalidad y el aliento a intensas invasiones (toma de tierras) en sus periferias.

Es de esas ciudades desiguales y asentamientos precarios de las que hoy huyen miles de familias hoy, por temor al contagio o al hambre, enfrentados a la posibilidad de caer en la pobreza extrema provocada por un desempleo que según algunas estimaciones supera los 9 millones de ex trabajadores urbanos. De acuerdo a las últimas cifras de la Encuesta Permanente de Empleo del Instituto Nacional de estadística INEI, según ramas de actividad, la población ocupada en Lima Metropolitana con empleo adecuado disminuyó por sectores, en el período mayo-julio 2020 INEI (agosto 2020) a estas cifras: en Manufactura en 62,2%, (277 200

personas), en Construcción en 76,3% (232 600 personas), en Comercio en 54,8% (247 900 personas) y en Servicios en 51,1% (965 800 personas).

Si bien el proceso descrito por Matos Mar como desborde popular -a la incapacidad de las grandes ciudades para alojar y emplear, los migrantes responden con la creación de barriadas y la informalización de la actividad económica- había llegado ya a su punto culminante. Lo que podríamos estar presenciando ahora es el camino inverso: una suerte de repatriación provinciana, que podría incrementarse en los semestres siguientes. Pese a las duras condiciones del traslado, para el que apenas se ha contado con soporte estatal, esta migración es a la vez una ruta de esperanza, en la que las personas y familias asumen el reto de una nueva forma de vida, como ya lo habían hecho antes sus padres y abuelos al trasladarse a Lima y las principales ciudades del país durante las décadas anteriores.

Para su gestión y respuesta desde el Estado, la migración de retorno requiere diagnósticos urgentes que permitan entender su magnitud y particularidades, y a la vez atender la demanda de acciones de capacitación y asesoría que requieren los municipios que hoy reciben a esta población que huye de las principales ciudades del país y de Lima en particular, donde las condiciones para obtener ingresos, alimentarse o cuidar la salud no les están garantizadas.

Los pueblos pequeños y los villorrios no están preparados para atender a estos retornantes, desafío frente al que hay pocos antecedentes y menos aprendizajes. Pueden encontrarse otras experiencias de retorno de pequeña escala como la promovida por grupos religiosos evangélicos en Cajamarca o la sincrética Asociación Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal (mejor conocida por su brazo político el FREPAP) cuyo ideario plantea la vuelta a la agricultura y a la vida rural, en este caso plasmada en tierras agrícolas y forestales en Ucayali.

El Programa de Apoyo al Repoblamiento (PAR) implementado por el gobierno de Fujimori, fue una limitada respuesta estatal a los efectos sociales de la movilidad por efecto de la violencia política en Ayacucho y otras zonas de la sierra del país. De acuerdo con Ayala (5-5-2020) este programa “no logró invertir la tasa de migración negativa pues, aunque la violencia había disminuido, la pobreza y la debilidad institucional persistían”. En cuanto a experiencias más recientes, no se ha prestado suficiente atención a los desplazamientos poblacionales ocurridos a propósito de eventos como el terremoto de agosto de 2007 que afectó principalmente la Región Ica Zolezzi (2008), o los producidos por el Fenómeno El Niño en 2017. La expulsión de población y las dificultades para su inserción laboral y habitacional no han sido un tema de discusión de cara a las (fallidas) iniciativas de Reconstrucción, más concentradas en la reposición de infraestructura que en las

necesidades de alojamiento o reubicación de la población afectada. Aspecto que de un modo u otro sí fue considerado por modelos de reconstrucción post desastre en eventos previos en el Perú, como los casos del terremoto de 1950 en Cusco; la recuperación de Arequipa tras los grandes sismos de enero de 1958 y 1960; y el caso de la Comisión de Reconstrucción y Rehabilitación de la Zona Afectada (Cryrza), surgida del cataclismo del Callejón de Huaylas en 1970, Zolezzi (2008). Los puntuales programas de reubicación de asentamientos tampoco consideran seriamente este aspecto, dando como resultados el reasentamiento fallido de familias en diversos lugares del país tan diversos como Apurímac, Huancavelica, Cusco, Cajamarca, Puno, Huánuco, Piura, La Libertad y Lima, Defensoría del Pueblo (2018).

### **Probables tendencias en curso**

En el contexto de pandemia, los migrantes de retorno son principalmente jóvenes urbanos volviendo a viviendas y tierras abandonadas propiedad de sus familias, a su vez migrantes de lo rural a lo urbano en generaciones precedentes. Este proceso dará lugar a una reocupación de carácter más permanente de viviendas en pueblos que fueron semi abandonados durante los últimos treinta años. Es un proceso en marcha que puede potencialmente trocar el despoblamiento y envejecimiento poblacional rural y de los pueblos de su entorno, por uno de recuperación de la agricultura familiar con nuevas pequeñas inversiones, aportes tecnológicos, renovadas estrategias económicas y diferente inserción en el mercado.

En un contexto de incertidumbre económica, quizá veremos además revertirse la realidad constatada en las últimas décadas de una decreciente oferta de mano de obra agropecuaria atraída por los mejores salarios en la minería y en trabajos urbanos, e incluso por la oferta de empleo temporal en la agricultura de exportación. La caída de los precios internacionales de los minerales (cobre y plata, por ejemplo) incluido el oro, y los serios problemas en la demanda mundial a nuestros productos bandera de agro exportación parecen señalar una vuelta obligada de esa mano de obra a sus lugares de origen y a una agricultura familiar, que es a fin de cuentas la que surte a las ciudades.

En cuanto a la gestión urbana y de la vivienda, la pandemia suma nuevos desafíos a los marcados previamente por los déficits estructurales y los problemas endémicos existentes en nuestras ciudades. Todo ello urge a fortalecer las políticas nacionales de vivienda, urbanismo y desarrollo sostenible y otras políticas como las demográficas, ligadas a los mecanismos de descentralización, la provisión de servicios del Estado y la generación de empleo en el país. Asimismo sigue siendo

prioridad atender el ordenamiento urbano ambiental a través de planes de ordenamiento territorial y enfrentar la contaminación ambiental y la gestión de residuos sólidos, que aparecen como uno de los déficits más notorios en la gestión de las ciudades intermedias y menores en el país.

Las familias y personas retornantes, habituadas a una vida urbana, aunque en las ciudades principales de las que huyen no tuvieran trabajo de calidad ni servicios de educación, salud y recreación satisfactorios, demandarán a los gobiernos regionales y locales, carreteras, infraestructura productiva, agua potable, servicios de desagüe y recojo de basura y sin duda mejoras sustanciales en las comunicaciones, empezando por Internet. Además llevan las estrategias de la informalidad urbana a esos sitios y es probable que incrementen el trabajo callejero. Llevarán también algo de innovación y algunos valores positivos de la vida urbana en medio de un escenario de crisis y fuerte recesión. Noticias SER (23-04-2020).

Eventualmente, podrían organizar su estadía más o menos permanente sin dejar de lado sus intereses o redes en las ciudades que abandonaron, una "estrategia de dos pies" como apunta Coral, esperando la eventual estabilización de la situación sanitaria, pero sin muchas perspectivas en medio de una recuperación económica que se anuncia cuesta arriba Coral (28-4-2020).

Esta situación plantea un reto importante que no se ha querido asumir desde hace décadas: avanzar en el acondicionamiento territorial del país en función de una mejor y más sostenible ocupación del territorio, la redistribución de la población, el fortalecimiento de los circuitos y mercados internos complementarios. Asimismo la planificación de la prestación de servicios de transporte, comunicaciones, salud y educación en función de cuencas y valles incluyendo una lectura de las distintas jerarquías y primacías urbanas considerando sus ventajas comparativas. Sin duda también es necesaria la atención urgente a la calidad de la vivienda rural y ampliación de sistemas de financiamiento de la actividad agrícola familiar.

Es de suponer, en contraparte, una crisis del sector inmobiliario urbano tradicional en las principales ciudades, y a la par un proceso de recuperación del valor del suelo en los pueblos y ciudades más pequeñas en esta nueva etapa de ocupación de villas y áreas semi rurales. Todo esto habrá de ocurrir en medio de una tormenta: un escenario de crisis y fuerte recesión.

### **Rol del Estado nacional, gobiernos regionales y locales**

Se abre una oportunidad impensada para los gobiernos regionales y municipales, que deberán tener una lectura atenta del proceso. El Decreto Supremo 068-2020

PCM que obliga a los gobiernos regionales a facilitar la movilización de la naciente ola de retornantes fue sólo el primer e insuficiente paso entre muchos más que deberían emprenderse, orientados a poner en práctica una descentralización sostenible que aparece como indispensable para nuestro país.

¿Están listos nuestros gobiernos regionales y nuestro gobierno nacional, para proponer alternativas de desarrollo más allá de la extracción de materia prima? ¿Tienen herramientas para ir más allá y proponer valor agregado local que pueda ser retenido regionalmente? Reaparece aquí el olvidado acondicionamiento territorial, formulado como hipótesis de mejor ocupación del espacio en relación a los recursos, corrigiendo y reforzando, según sea el caso, procesos de intercambio y flujos interregionales, lo que exige enfrentar los viejos y nuevos retos de articulación y desarrollo de las ciudades principales en cada una de las regiones y su entorno rural agrícola, minero o ganadero y de pesca, que en cada caso será distinto.

Para asumir la tarea contamos con entidades muy endebladas, principalmente los municipios más pequeños de provincias del interior del país —en costa sierra y selva— sin capacidad de planificar. Un par de datos que expresan la insuficiente planificación urbana y territorial del Perú al año 2020: el 54% de los gobiernos locales carecen de planes de acondicionamiento territorial (PAT) y el 87% no tiene planes de desarrollo urbano (PDU), Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (2020).

Incapaces por falta de recursos profesionales y técnicos, así como de disponibilidad presupuestal. Muy pocas regiones están preparadas en perspectiva del mediano y largo plazo, tanto para la generación de empleo como para sostener las condiciones de calidad de vida de las mayorías urbanas o rurales.

Es urgente e imprescindible entonces abrir la discusión de las políticas públicas a ser aplicadas, en primer lugar para mejorar la rentabilidad de la agricultura de los pequeños productores, atender la educación escolar y encontrar formas de promover empleo local en industria menor, servicios, comercio y minería y diversificar las fuentes de ingreso y trabajo, en particular en las regiones altamente dependientes del turismo, que ha caído a cero.

Mirando hacia el futuro, una opción será desalentar abiertamente la migración a Lima y otras ciudades importantes. Ello sólo será viable y justo con la aplicación de políticas que favorezcan la mejora de la calidad de vida y vivienda rural: inversión en viviendas sísmo-resistentes, servicios de agua y desagüe, cocinas mejoradas, eliminación de pisos de tierra, uso intensivo de energía solar y mejoras significativas en la comunicación.

Ello demanda la transformación de las políticas de vivienda del Estado, concentradas en Lima y tal vez un puñado más de ciudades intermedias, que hoy

básicamente consisten en facilitar la construcción de edificios de departamentos como esfuerzo de capitales privados, la promoción de la industria inmobiliaria y de créditos hipotecarios a través de la banca privada. Será necesario redefinir el programa Techo Propio, Construcción en sitio propio, para el que se ha liberado, como consecuencia de la emergencia sanitaria y la consecuente pérdida de dinamismo del sector construcción, el requisito de capacidad y aporte de ahorro de los beneficiarios de este crédito, una medida reactiva claramente insuficiente para ordenar la demanda existente. Se requiere capacitación, transferencia de recursos y asesoría a los municipios, lo que significa reajustar la propuesta de Política Nacional de Vivienda, Urbanismo y Desarrollo Urbano Sostenible vigente, Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (03-marzo-2020). Lamentablemente, no hay voluntad política para desarrollar una gobernanza más allá de la relación del Estado con los grandes empresarios o gremios, como la Cámara Peruana de la Construcción (CAPECO), que mantienen capturado el nivel decisorio del ministerio de vivienda.

Ante la evidencia, no deja de sorprender la persistencia del centralismo mental de la mayoría de los especialistas en los temas de vivienda y urbanismo en nuestro país. Las propuestas se formulan desde un diagnóstico de los problemas de Lima y no tienen en consideración la realidad diversa en escala, cultura local, vocación económica y clases sociales de las ciudades y pueblos de la costa, sierra y selva del país, muy distintas a la visión de las clases medias limeñas desde las que usualmente se enuncian los asuntos urbanos y que en el mejor caso llegan a la lectura de “casos problemáticos” en las periferias urbanas. Se requiere otra lectura de la información para atender el desafío de las urgencias del urbanismo nacional, apremiantes en relación a la vivienda, la generación de empleo y la prestación más democrática de servicios urbanos adaptados a las culturas locales.

A raíz de la pandemia, los países como el nuestro, e incluso los ricos y desarrollados, están atravesando una compleja revolución social, económica y política por ahora silenciosa y presentada apenas como un ajuste de la “nueva normalidad”. Se requieren nuevos arreglos institucionales, una articulación distinta entre los diferentes niveles de gobierno y una adaptación permanente a las nuevas problemáticas de la gobernanza que debe ampliarse a otras clases y sectores sociales para ser exitosas y sostenibles. El gran reto para un país como el nuestro, en un tiempo de incertidumbre es la búsqueda de un reequilibrio territorial de factores como recursos naturales, población y servicios. Planificación, un viejo término que hoy merece y justifica una urgente revaloración.

## Referencias

- adondevivir.com (agosto 2020). *Ofertas inmobiliarias*. Recuperado de: <https://www.adondevivir.com/casa-de-campo.html>
- AYALA, H. (5 de mayo 2020). *Desplazamiento forzado en tiempos de COVID-19: ¿qué hemos aprendido del posconflicto?* Recuperado de <https://idehpucp.pucp.edu.pe/notas-informativas/desplazamiento-forzado-en-tiempos-de-covid-19-que-hemos-aprendido-del-posconflicto/>
- BANCO MUNDIAL (2020). *Población urbana*. Banco Mundial. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS?end=2018&start=2007>
- BURGA, M. y FLORES, A. (enero 1981). *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*, Ediciones Rikchay Perú Nº 8, Primera Parte, cap. 4 págs. 60-64.
- CORAL, I. (marzo-junio-2020). *“El proceso de reparaciones: entre la formalidad y la realidad”*. En Quehacer, revista de Desco Nº 5 Segunda Época /. Recuperado de <http://revistaquehacer.pe/n5#el-proceso-de-reparaciones-entre-la-formalidad-y-la-realidad>.
- CORAL, I. (28-04-2020). *Desplazamiento interno por impacto del coronavirus en el Perú*. Portal Otra Mirada,. Recuperado de: <http://www.otramirada.pe/desplazamiento-interno-por-impacto-del-coronavirus-en-el-peru>
- CHÁVEZ, R. y TURKEWITZ, J. (April 30, 2020). The New York Times, *Highways of Peru Swell With Families Fleeing Virus* Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2020/04/30/world/americas/20virus-peru-migration.html>
- DEFENSORÍA DEL PUEBLO (2018). Ley Nº 29869 Ley de reasentamiento poblacional para zonas de muy alto riesgo no mitigable, así como los informes de seguimiento de la Defensoría del Pueblo año 2018 Recuperado de <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2018/07/Informe-de-Adjuntia-005-2018-DP-AAE.pdf>
- DIARIO GESTIÓN (19-08-20). *Limeños con casas de campo y de playa migraron hacia ellas durante pandemia*. Recuperado de: <https://gestion.pe/economia/mercados/limenos-han-migrado-a-casas-de-campo-y-de-playa-por-la-pandemia-noticia/>
- GALLEGOS, H. (noviembre 2000). *El Viejo Perú*, La ingeniería en el Perú Colección Colegio de Ingenieros del Perú, Consejo Nacional, Lima: Talleres de SENCICO.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS E INFORMÁTICA, INEI (2020). Recuperado de [http://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/08-informe-tecnico-n08\\_mercado-laboral-may-jun-jul-2020.pdf](http://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/08-informe-tecnico-n08_mercado-laboral-may-jun-jul-2020.pdf)
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (2018). *Censos Nacionales 2017: XII de Población y VII de Vivienda. Perú: Crecimiento y distribución de la población - Primeros Resultados*. Recuperado de <https://bit.ly/2Kmk2Rn>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS E INFORMÁTICA (s/f). *Censos Nacionales de Población y Vivienda 1940, 1993, 2007 y 2017*. Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/poblacion-y-vivienda/>

- INEI, Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2011). *Migración Interna reciente y el Sistema de Ciudades 2002-2007*. Recuperado de <https://bit.ly/2kk6lKY>
- MATOS, J. (noviembre-1984). *Desborde Popular y crisis del Estado, el nuevo rostro del Perú en la década de 1980*, Perú Problema 21, Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- MINISTERIO DE VIVIENDA, Construcción y Saneamiento, Navarro, F. (3 de marzo 2020). *Taller de Presentación de la Propuesta de Política Nacional de Vivienda, Urbanismo y Desarrollo Urbano Sostenible. Sector Privado y Sociedad Civil*, presentación en power point, Lima: Universidad del Pacífico.
- MORRIS, A.E.J. (1984). *Historia de la forma urbana. Desde sus orígenes hasta la Revolución Industrial*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili SA.
- NOTICIAS SER, (13-04-2020). *Puno Familias de Juliaca retornan a sus comunidades por la paralización del comercio* Recuperado de: <http://www.noticiasser.pe/puno/familias-de-juliaca-retornan-sus-comunidades-por-la-paralizacion-del-comercio>
- NOTICIAS SER (23-04-2020). Entrevista *Mario Zolezzi: "Estamos ante un desborde popular inverso"* Recuperado de: <http://www.noticiasser.pe/entrevista/mario-zolezzi-estamos-ante-un-desborde-popular-inverso>
- ONU-Hábitat, Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (2012). *Estado de las Ciudades de América Latina y el Caribe 2012, Rumbo a una nueva transición urbana*; Autor.
- PÉREZ CANTÓ, P. (1982). *La población de Lima en el siglo XVIII*. Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2937951>
- RIOFRÍO, G. y RODRÍGUEZ, A. (1980). *De invasores a Invadidos*, Lima: Desco.
- RUIZ y MÁSQEZ (22-05-2020). Los "retornantes" como víctimas del desplazamiento interno en un contexto de pandemia. Recuperado de: Portal Polemos 22-05-20. <https://polemos.pe/los-retornantes-como-victimas-del-desplazamiento-interno-en-un-contexto-de-pandemia/>
- SILVA, J. (abril-1995). *El Imperio de los cuatro Suyos*, Nuestra Historia, Lima: Fondo Editorial de COFIDE, Corporación Financiera de Desarrollo S.A.
- TRIMANO, L. (2019). *De la ciudad al campo. Tensiones entre culturas emergentes y preexistentes. El caso de Las Calles, Traslasierra, Córdoba*
- VÁSQUEZ, M. (junio 2020). "Ley de Inclusión Social de los desplazados forzados internos" Recuperado de: [http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/2016\\_2021/Proyectos\\_de\\_Ley\\_y\\_de\\_Resoluciones\\_Legislativas/PL05560-20200618.pdf](http://www.leyes.congreso.gob.pe/Documentos/2016_2021/Proyectos_de_Ley_y_de_Resoluciones_Legislativas/PL05560-20200618.pdf)
- ZOLEZZI, M. y GARCÍA, R. (30-10-2019). *Las ciudades del Perú: Talleres sobre conflictividad urbana, desarrollo sostenible e Impactos de la expansión urbana*, Informe, Fundación Friedrich Ebert, Lima: Desco.
- ZOLEZZI, M. (19 noviembre 2015). *¡Nos habíamos urbanizado tanto! Relaciones campo ciudad en el Perú del siglo XXI* (ponencia) Seminario Internacional sobre Desarrollo Rural en la Región Andina y Amazónica, Arequipa, Perú.

ZOLEZZI Ch, Mario (2008). *Cuando pase el temblor. Apuntes para un balance del desastre del 15 de agosto del 2007*. En: Perú Hoy. Por aquí compañeros. Aprismo y neoliberalismo. Lima: desco, 2008. 390 pp. Recuperado de: [https://www.desco.org.pe/recursos/site/files/CONTENIDO/13/Peru\\_Hoy\\_2008A\\_11\\_Zolezzi.pdf](https://www.desco.org.pe/recursos/site/files/CONTENIDO/13/Peru_Hoy_2008A_11_Zolezzi.pdf)

#### BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- ARAMBURÚ, C. (2004). “*La transición demográfica en el Perú. Notas sobre la distribución de la población*”, en Desco, *Perú Hoy: las ciudades en el Perú*, Lima: Desco.
- BANCO MUNDIAL (2005). *Beyond The City, The Rural Contribution to Development*. Recuperado de: [http://r1.ufrj.br/geac/portal/wp-content/uploads/2012/03/BIRD-Beyond\\_the\\_City.pdf](http://r1.ufrj.br/geac/portal/wp-content/uploads/2012/03/BIRD-Beyond_the_City.pdf)
- CALDERÓN, J. (mayo 14-16 2007). *Después de la formalización, ¿qué sigue?* Simposio de Investigación Urbana del Banco Mundial, Washington D.C.
- DÍAZ-ALBERTINI, J. (1- abril-2020). *El Comercio, Una pandemia posmoderna*, Lima Perú.
- EOM (2019). *La deforestación del Amazonas*. Recuperado de <https://bit.ly/2W9HCH6>
- FAN, Liao, (26 marzo 2020). *Primer Foro Global Ciudad y Coronavirus*, FLACSO, Quito Ecuador, Academia de Ciencias Sociales de China Recuperado de: <https://www.facebook.com/redcivitic/videos/215684636511675>
- FARRELL, H. y NEWMAN, A. (march-16-2020). *Foreing Affairs Will the Coronavirus End Globalization as We Know It?* Recuperado de: <https://www.foreignaffairs.com/articles/2020-03-16/will-coronavirus-end-globalization-we-know-it>
- HABERMAS, J. (1989). *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- HABITAT DEBATE (1999). *Strengthening rural – urban linkages*. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. Vol 5, No. 1.
- HARVEY, D. (1989). *From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism*. Geografiska Annaler. Series B, Human Geography, Vol. 71, No. 1, 3-17
- INSTITUTO DEL PERÚ, Universidad de San Martín de Porres (2013). *Conexión y despegue rural*. Recuperado de: <http://bit.ly/1PI7mEy>
- LÓPEZ, S. (1996). Ed. *V-nómica Perú: mapas de una ciudadanía inconclusa* Lima: Instituto de Diálogo y Propuestas. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/371759758/Sinesio-Lopez-Mapas-de-Una-Ciudadania>
- LLONA M., RAMÍREZ D., ZOLEZZI, M. (2004). “*Las ciudades intermedia: Su rol en el desarrollo del país*” En Desco, *Perú Hoy: las ciudades en el Perú*, Lima
- MINISTERIO DE AMBIENTE DEL PERÚ (2019). *Ciudades sostenibles en cifras*. Recuperado de: <https://bit.ly/2IGFnxm>

- MINISTERIO DE VIVIENDA Y SANEAMIENTO (2017). *Manual para el reporte de información de las metas 18, 26 y 34 del Programa de Incentivos a la mejora de la gestión municipal 2017: "Mejora de la gestión urbana y territorial"*. Recuperado de <https://bit.ly/2zqMNaO>
- MINISTERIO DE VIVIENDA, Construcción y Saneamiento (2017). *Política Nacional de Vivienda y Urbanismo (documento para discusión)* Lima. Recuperado de: [https://www.cap.org.pe/Politica\\_Nacional\\_Vivienda\\_y\\_Urbanismo\(borrador-doc.para\\_discusion\).pdf](https://www.cap.org.pe/Politica_Nacional_Vivienda_y_Urbanismo(borrador-doc.para_discusion).pdf)
- MINISTERIO DE VIVIENDA, Construcción y Saneamiento. (2016). *Informe Nacional de Perú- Hábitat III* Lima, Recuperado de: <http://habitat3.org/wp-content/uploads/National-Report-LAC-Peru-Spanish.pdf>
- MONGE, C. (2012). "Lo rural y lo urbano en el Perú de hoy". En Desco, *Perú Hoy: Lo urbano en el Perú*, Lima: Desco.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2016). *Nueva Agenda Urbana*. Recuperado de <https://bit.ly/2h5SwKv>
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (2015). *Desplazamientos internos en el Perú*. Lima, Perú, marzo 2015. Recuperado de: [https://peru.iom.int/sites/default/files/Documentos/Desplazamientos\\_Internos.pdf](https://peru.iom.int/sites/default/files/Documentos/Desplazamientos_Internos.pdf)
- RAS Programático-Planificación, (setiembre 2015). *Suelo urbano y oferta de la vivienda*. Grupo Banco Mundial para la DGPRVU-MVCS.
- RIOFRÍO, G. (2004). Pobreza y desarrollo urbano en el Perú. En Desco, *Perú Hoy: las ciudades en el Perú*, Lima: Desco.
- SANTA CRUZ, C. J. Francisco (2012). "*Ciudad, territorio y recursos naturales*". En Desco, *Perú Hoy: Lo urbano en el Perú*, Lima:Desco. Recuperado de <https://scholar.google.es/citations?user=MRwBmVEAAAJ&hl=es>
- VERGARA, R. (2012). "*Región y ciudades en el sur peruano*". En Desco, *Perú Hoy: Lo urbano en el Perú*, Lima:Desco.
- ZOLEZZI Ch. M. (19-22 julio 1999). *Lo urbano y la sociedad global*, (ponencia) Encuentro Internacional Globalización, Urbanización e Informalidad: Escenarios Futuros Technische Universität Berlin-Habitat Unit/Maestría de Renovación Urbana, Facultad de Arquitectura Universidad Nacional de Ingeniería, Lima Perú.